

PMNCH background paper 12:

¿La población olvidada? Un llamado a la inversión en el bienestar adolescente en entornos humanitarios y frágiles

Autores:

1. Dr. Neha S. Singh* (Health in Humanitarian Crises Centre, London School of Hygiene and Tropical Medicine, Reino Unido)
2. Prof. Jocelyn DeJong (Faculty of Health Sciences, American University of Beirut, Líbano)
3. Kimberley Popple (Health in Humanitarian Crises Centre, London School of Hygiene and Tropical Medicine, Reino Unido)
4. Dr. Chi-Chi Undie (Population Council, Kenia)
5. Rozane El Masri (War Child, Líbano)
6. Ritah Bakesiima (Makerere University, Uganda)
7. Mariana Calderon-Jaramillo (Asociación Profamilia, Colombia)
8. Dr. Ellen Peprah (Youth Transforming Africa, Ghana)
9. Saha Naseri (World Health Organization, Afganistán)
10. Dr. Nadine Cornier (UNFPA, Suiza)
11. Prof. Karl Blanchet (Geneva Centre of Humanitarian Studies, Suiza)

*autor correspondiente: neha.singh@lshtm.ac.uk

RESUMEN

Los adolescentes se ven afectados de manera desproporcionada en entornos humanitarios y frágiles, en los que con frecuencia se encuentran en situaciones de alto riesgo y pueden verse forzados a asumir el papel de adultos dentro de sus familias y comunidades. También tienen una mayor probabilidad de obtener malos resultados en términos de bienestar, relacionados con un acceso alterado o ningún acceso a una nutrición óptima, servicios sanitarios y protección, así como oportunidades de educación, formación y empleo. El objetivo de este documento es ofrecer una vista general de las intervenciones actuales centradas en el bienestar adolescente y una serie de recomendaciones para políticas y programaciones con el fin de prevenir las consecuencias a largo plazo generadas por las crisis y conflictos para la vida de los adolescentes. De acuerdo con el marco para el bienestar adolescente del Grupo de Trabajo Técnico H6+ de la ONU sobre Salud y Bienestar Adolescente, este artículo analiza los antecedentes y las intervenciones de adolescentes orientadas a ellos dentro de entornos humanitarios y frágiles. En este sentido, hacemos referencia a cinco dominios que incluyen: buena salud y nutrición óptima; vinculación, valores positivos y contribución a la sociedad; seguridad y entorno de apoyo; aprendizaje, competencia, educación, habilidades y empleabilidad; y sentido de agencia y resiliencia.

A pesar de la escasa evidencia que existe tanto sobre la implementación como la evaluación de las intervenciones para abordar las diferentes necesidades de adolescentes en entornos humanitarios y frágiles, hacemos un llamado para una mayor inversión y priorización de la programación para el bienestar adolescente en estos entornos, relacionados con una documentación cuidadosa de entradas, procesos y resultados programáticos, y, cuando sea posible, la evaluación de la efectividad y la rentabilidad. Además, es crítico incluir a los adolescentes en el diseño, implementación y evaluación de las intervenciones y considerar a los adolescentes como actores completos con necesidades diversas, incluyendo, mediante priorización, el apoyo de iniciativas y organizaciones locales dirigidas por adolescentes. Se han de crear sistemas sostenibles para dar poder a los adolescentes y hacerlos participar en la toma de decisiones

(especialmente a las chicas), así como realizar inversiones en planteamientos transformativos de género, para mejorar el sentido de agencia y el liderazgo de las niñas a nivel comunal, provincial y nacional. También es imperativo que se refuercen los vínculos entre sectores, incluyendo la protección, la educación y los medios de vida, para poder ofrecer una respuesta holística y multisectorial para los adolescentes utilizando las estructuras existentes en entornos humanitarios y frágiles. En aquellos casos, en los que las intervenciones centradas en los adolescentes se encuentran incluidas en programas más amplios, los implementadores y/o investigadores deberían incluir estrategias específicas para los adolescentes, dirigidas a todos los géneros cuando sea apropiado, y recoger datos desglosados por edad, género y situación de discapacidad con el fin de ayudar a cubrir las diferentes necesidades de esta población, que es ampliamente olvidada en entornos humanitarios y frágiles, más aún durante la pandemia del COVID-19.